

PG Economics ha publicado un informe del economista agrario Graham Brookes sobre los beneficios económicos y ambientales de los cultivos modificados genéticamente (MG) en el mundo. El estudio hace un completo análisis de los datos que se desprenden del cultivo de semillas transgénicas desde 1996 hasta 2018. Entre sus conclusiones se encuentran que **en estos 23 años los cultivos biotecnológicos han reducido el impacto ambiental agrario en un 19%.**

En este período los cultivos MG redujeron la aplicación de productos fitosanitarios en 776 millones de kg, una reducción global del 8,6%. Esto equivale a más de 1,6 veces el uso anual total de productos fitosanitarios de toda China. Como resultado de esta reducción, los agricultores redujeron el impacto ambiental asociado con sus prácticas de protección de cultivos en ese 19% mencionado antes.

Además, los cultivos MG han reducido significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero al permitir a los agricultores reducir la labranza, reduciendo la quema de combustibles fósiles y permitiendo que el suelo retenga más carbono. Si en 2018 no se hubieran cultivado variedades biotecnológicas se habrían emitido a la atmósfera 23.000 millones de kg adicionales de dióxido de carbono, lo que equivale a agregar a la circulación mundial 15,3 millones de coches a las carreteras.

Los agricultores que sembraron semillas MG en 2018 aumentaron sus ingresos en casi 19.000 millones de dólares y sus producciones en este período se incrementaron en un 13.7 y 16.5% respectivamente.

e.

Si en 2018 no hubieran estado disponibles las variedades biotecnológicas, para obtener los niveles de producción registrados habría sido necesario el cultivo de 12.3 millones de hectáreas adicionales de soja 3,1 millones de hectáreas de algodón y 0.7 millones de hectáreas de colza. Esto equivale a necesitar un 14% adicional de la tierra cultivable en los Estados Unidos o aproximadamente el 38% de la tierra cultivable en Brasil o el 16% del área de cultivo en China.